



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

**PERFILES
EDUCATIVOS**

ISSN 0185-2698

Quesada Castillo, Rocío (1979)
**“EL APOYO EDUCATIVO Y LA SUPERACIÓN ACADÉMICA
EN LA UNAM”**
en Perfiles Educativos, No. 4 pp. 3-16.

El apoyo educativo y la superación académica en la UNAM

Rocío QUESADA CASTILLO *

INTRODUCCION

La Universidad Nacional Autónoma de México, como elemento integrante del sistema de educación superior, mantiene una relación de influencia recíproca con las demás instituciones educativas y con los distintos componentes que conforman el sistema social.

Tales relaciones se han caracterizado hasta ahora por colocar a la Universidad Nacional como la institución toral de la educación superior, razón por la cual se le ha conferido el cumplimiento de ciertos papeles que no se demandan, por lo menos en el mismo grado, a otras instituciones.

Así, dentro del sistema de educación superior se le ha tomado como modelo en distintas situaciones, y en su relación con el sistema social se ha visto impelida a participar, en mayor medida que las demás, en la solución de problemas sociales (demanda de educación, desempleo).

Este grado de participación en la solución de problemas sociales ha llevado a un crecimiento acelerado de la Universidad en los últimos años con el consiguiente aumento de instalaciones, equipo, catedráticos, etcétera.

* Jefe del Departamento de Apoyo Académico-Administrativo del CISE.

Las acciones tomadas por la Universidad han permitido atender la expansión cuantitativa, pero han modificado tanto su organización, cuanto las condiciones en que se realiza el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Tal transformación ha originado, entre otras, la necesidad de adecuar los métodos, técnicas y medios de enseñanza-aprendizaje a la situación actual de la Universidad, para propiciar la excelencia académica en el logro de los objetivos institucionales. En dicho cometido, la investigación y la tecnología educativa juegan un papel preponderante.

Dentro de los programas emprendidos por la actual administración universitaria, con el fin de atender los problemas surgidos por el crecimiento acelerado, destaca el de la superación académica de la Universidad. Programa de suma importancia, si se piensa en él como medio para elevar el nivel académico de la institución, y se considera su repercusión social, además de la que pueda tener dentro del mismo sistema de educación superior, en el cual, como ya se dijo, la UNAM funge en distintas ocasiones como parangón.

La superación académica implica, necesariamente, la preparación de profesores y la realización de actividades de apoyo educativo tendientes a subsanar las carencias y deficiencias del proceso de enseñanza-aprendizaje que limitan la consecución óptima de los objetivos universitarios.

Los recursos y actividades de apoyo educativo en las escuelas, facultades y planteles de la UNAM, representan la base y al mismo tiempo un predictor del logro de uno de los propósitos principales de la superación académica: el perfeccionamiento de la práctica y de los medios de la enseñanza. A continuación se presenta un estudio realizado a través de lo que fuera la Comisión de Nuevos Métodos de Enseñanza, por el Consejo de Metodología y Apoyo Educativos, órgano constituido en febrero de 1977, cuyo propósito era obtener el inventario de dichos recursos y actividades, estudio que continuó el Centro de Investigaciones y Servicios Educativos, creado al fusionarse la Comisión y el Centro de Didáctica.

Descripción del estudio

El estudio se realizó a través de un cuestionario enviado a los directores de las escuelas, facultades y planteles de la UNAM, en octubre de 1977.*

Se recibieron las respuestas en distintas fechas, siendo la última en abril de 1978.

El cuestionario incluía una serie de preguntas para cada una de las acciones que se consideran tendientes a proporcionar apoyo educativo (capacitación de profesores, investigación educativa, preparación y uso de material didáctico, prestación de servicios en aspectos educativos), además de una sección de datos generales y otra relacionada directamente con el Consejo de Metodología y Apoyo Educativos.

Las respuestas recibidas se consideraron veraces, motivo por el cual no se tomó ninguna medida para su comprobación.

Por su naturaleza, los datos recabados son meramente descriptivos y para facilitar su comprensión se agruparon por sectores:

1. Escuelas y facultades (dieciocho ubicadas en la Ciudad Universitaria).
2. Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales (cinco localizadas en la periferia de la Ciudad de México).
3. Planteles de la Escuela Nacional Preparatoria (nueve ubicados en distintos puntos de la Ciudad de México).
4. Planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades (cinco distribuidos en distintos puntos de la Ciudad).

Enseguida se presentan en siete rubros los resultados que se pensó son de interés general y útiles para formar una opinión acerca de los programas de apoyo educativo en las escuelas de la Universidad Nacional y para prever y orientar la proyección de la superación académica. Tales rubros son:

1. Existencia de unidades diferenciadas que prestan apoyo educativo.
2. Características del personal que labora en las unidades de apoyo educativo.
3. Capacitación de profesores a través de cursos.
4. Influencia de los cursos y realización de otras actividades para capacitar profesores.
5. Investigación educativa.
6. Preparación y uso de material didáctico.
7. Asesoría en aspectos educativos.

1. *Existencia de unidades diferenciadas que prestan apoyo educativo ** (Cuadro 1)*

1.1. Comentarios

El número de cuestionarios respondidos permite una visión amplia de las acciones de apoyo educativo emprendidas, hasta principios de 1978, en las escuelas de la Universidad, dado que integran una

* No se incluyeron institutos, centros, ni demás dependencias, aunque presten apoyo educativo, porque el interés del inventario se centró en los recursos y actividades que cada escuela despliega para atender sus necesidades particulares.

** Para la codificación de los datos se contó con la valiosa colaboración de Marcela Bravo Ahuja de Sirvent.

muestra suficientemente representativa. Cabe aclarar que en el caso particular del CCH, se fusionó en un solo cuestionario la información concerniente a los cinco planteles.

Puede notarse que existe un número considerable de unidades que realizan actividades de apoyo educativo en la UNAM. Resalta el hecho de que en los planteles de la Escuela Nacional Preparatoria que respondieron el cuestionario (8 de 9) no se cuenta con este tipo de unidades.

Las unidades de apoyo educativo comenzaron a surgir como secciones diferenciadas dentro de las escuelas de la UNAM, en los planteles del CCH. Tanto estos planteles, como las Escuelas Nacionales

de Estudios Profesionales, dispusieron de este tipo de servicios desde su creación.

En general, se expresó como objetivo prioritario de tales unidades el mejoramiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, señalándose además la capacitación de personal académico y la revisión de planes y programas de estudios. En las escuelas y facultades también incluyeron la elaboración de material didáctico y la participación en la enseñanza abierta.

Es evidente que los objetivos enunciados forman parte de cualquier programa de superación académica.

CUADRO 1

Unidades de apoyo educativo en las escuelas de la UNAM

	Núm. total de escuelas, facultades y planteles	Respondieron al cuestionario	Cuentan con alguna unidad de apoyo educativo	Antigüedad promedio de las unidades	Núm. promedio de personal académico que labora en cada unidad
Escuelas y Facultades	18	56%	90%	4 años	6
ENEP	5	60%	100%	3.5 años	8
ENP	9	56%	0	—	—
CCH	5	100%	100%	6 años	6

ENEP Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales.
 ENP Planteles de la Escuela Nacional Preparatoria.
 CCH Planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades.

CUADRO 2

Distribución porcentual del grado académico del personal que labora en las unidades de apoyo educativo

	Pasantes pedagoga	Licenciados pedagogía	Pasantes psicología	Licenciados psicología	Postgrado psicología	Estudiantes sociología	Licenciados sociología	Postgrado sociología	Estudiantes otras prof.	Pasantes otras prof.	Licenciados otras prof.	Postgrado otras prof.
Escuelas y Facultades	10%/o	12%/o	2%/o	6%/o	8%/o	—	4%/o	—	2%/o	—	35%/o	21%/o
ENEP	5.5%/o	22%/o	5.5%/o	5.5%/o	11%/o	—	—	—	—	17%/o	28%/o	5.5%/o
ENP	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
CCH	—	7%/o	—	5%/o	—	2%/o	—	2%/o	—	22%/o	59%/o	2%/o

CUADRO 3

Distribución porcentual de la categoría académica del personal que labora en las unidades de apoyo educativo

	Ayte. A	Ayte. B	Ayte. C	Asoc. A	Asoc. B	Asoc. C	Tit. A	Tit. B	Tit. C	Otros	No especificaron
Escuelas y Facultades	—	10%/o	—	1.1%/o	1.1%/o	—	2.2%/o	—	—	8%/o	77%/o
ENEP	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	100%/o
ENP	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
CCH	—	—	—	—	—	—	—	—	—	100%/o	—

Son dignos de destacar los siguientes hechos:

- a) algunas unidades de apoyo educativo realizan también otro tipo de actividades, como es la enseñanza de idiomas, o bien gestiones administrativas.
- b) en algunos casos las actividades de apoyo educativo se efectúan en unidades diferenciadas pero no creadas ex-profeso, como por ejemplo en departamentos de especialidad, en centros de estudios, en secretarías académicas.
- c) en otros casos, el apoyo educativo se presta simultáneamente a través de una unidad, de la división de estudios superiores, y de los departamentos de la escuela, sin que aparentemente esté coordinado.

2. Características del personal que labora en las unidades de apoyo educativo (Cuadros 2 y 3)

2.1 Comentarios

El conocimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje ha sido posible gracias a las aportaciones de las ciencias y disciplinas que sin tener como único objeto de estudio el fenómeno educativo, han participado de manera decisiva en su esclarecimiento.

Ciencias y disciplinas como la Psicología, Administración, Sociología, Comunicación, Filosofía, han desarrollado campos especializados destinados al estudio de la educación, a partir de su enfoque particular.

Resulta lógico suponer que las personas dedicadas al estudio del proceso de enseñanza-aprendizaje y a la prestación de servicios de apoyo educativo, provengan de las profesiones dentro de las cuales se enmarca el fenómeno educativo.

No obstante, esta suposición se contradice con los resultados del inventario, que muestran mayor incidencia del personal que labora en las unidades de apoyo educativo en la UNAM, dentro de "otras profesiones" que en aquellas que era de esperarse.

Por lo que se refiere al grado académico de tal personal, predominan los que tienen una licenciatura, seguidos por los pasantes y en menor número los que han obtenido un postgrado. En cuanto a estos últimos, también se observó un resultado contrario al esperado, pues es mayor el número de personas con postgrado en "otras profesiones", que con postgrado en profesiones afines a la educación.

Muy poco se puede decir de las categorías académicas del personal, en vista de que en la mayor parte de los casos no se especificaron.

Es importante reiterar que existen diferencias en las distintas unidades por lo que a sus actividades

se refiere, razón por la cual en algunas de ellas su personal realiza otro tipo de tareas, aparte de las de apoyo educativo; y en otras unidades, reciben la colaboración de profesores adscritos a otros departamentos, y por ello no fueron incluidos en la relación del personal.

Tal situación puede explicar parcialmente los resultados obtenidos en cuanto a la distribución de las profesiones y grados del personal, pero prevalece el hecho de que si las unidades ejecutan en forma prioritaria actividades de apoyo educativo, debieran contar con personal habilitado en la determinación de soluciones a los problemas del proceso de enseñanza-aprendizaje, en el



contexto particular de la escuela a la que están adscritos. Es lógico esperar que dichas habilidades se desarrollen dentro de las profesiones que incluyen como tema de estudio al fenómeno educativo.

3. Capacitación de profesores a través de cursos (Cuadros 4, 5 y 6)

3.1. Comentarios

Se puede considerar como actividad prioritaria de las unidades de apoyo educativo y como vehículo indispensable de la superación académica, la realización de cursos encaminados a la capacitación o actualización de los profesores.

La capacitación de profesores a través de los cursos puede tener las siguientes modalidades en una escuela o facultad:

- a) la unidad de apoyo educativo imparte los cursos
- b) la unidad de apoyo educativo organiza la ejecución de cursos que son impartidos por personas ajenas.
- c) otros departamentos, unidades o secciones de la propia escuela, organizan o imparten cursos.
- d) la unidad de apoyo educativo u otros departamentos administran la ejecución de cursos que son impartidos en otras dependencias o instituciones.
- e) los profesores asisten a cursos impartidos por otras dependencias o instituciones.

Mientras que en la última modalidad la escuela tiene poca participación, pues sólo interviene en la designación u otorgamiento de permisos, y en ocasiones de becas a los profesores que asistirán a los cursos, la realización de las cuatro primeras recae directamente en ella.

Por lo que a la naturaleza de los cursos se refiere, éstos pueden tratar dos tipos de asuntos: temas relativos a las áreas del conocimiento organizadas en asignaturas, y temas relativos al proceso de enseñanza-aprendizaje de dichas áreas.

Los resultados del inventario, que se presentan en función del número de cursos distintos

que se han impartido, sin reparar en las veces que cada uno de ellos se ha repetido, mostraron lo siguiente:

Son relativamente pocos los cursos para capacitar profesores, preparados por las unidades de apoyo educativo, situación más notoria en el sector correspondiente a las escuelas y facultades. (En el CCH se listó un gran número de cursos, pero en los cuadros correspondientes se ubicó en la casilla "No se indican los cursos", en vista de que no se diferenció cuáles de ellos se habían impartido en las unidades de apoyo y cuáles por personal ajeno. De cualquier manera se pudo observar que los cursos impartidos en el CCH son más que los ofrecidos en las escuelas y facultades).

Resulta obvio que la opinión anterior sólo involucra a los sectores en los que se cuenta con unidades de apoyo educativo. Dado que los planteles de la Escuela Nacional Preparatoria carecen de ellas, no se incluyeron.

Son pocos también los cursos que si bien fueron organizados por las unidades, se impartieron por personal ajeno a la dependencia. En esta modalidad, el personal que más participó en la ejecución de los cursos estaba adscrito a la Comisión de Nuevos Métodos de Enseñanza, al Centro de Didáctica (dependencias que en la actualidad no existen por haberse fusionado para originar el Centro de Investigaciones y Servicios Educativos), al Centro Latinoamericano de Tecnología Educativa para la Salud y a otras instituciones extranjeras.

En los cursos impartidos por las unidades se observó un equilibrio entre aquellos que actualizaban el conocimiento en las áreas disciplinarias o científicas, y los que capacitaban en algunos aspectos del proceso de enseñanza-aprendizaje. Los que estuvieron a cargo de personal ajeno a la escuela, trataron fundamentalmente técnicas y métodos para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

CUADRO 4

Cursos impartidos por parte de las unidades de apoyo educativo para capacitar profesores

	0	1 curso	2 cursos	3 cursos	4 cursos	5 cursos	6 o más cursos	No se indican los cursos
Esc. y Fac.	20%	—	30%	10%	10%	—	10%	20%
ENEP	—	—	—	—	33%	—	33%	33%
ENP	—	—	—	—	—	—	—	—
CCH	—	—	—	—	—	—	—	100%

CUADRO 5

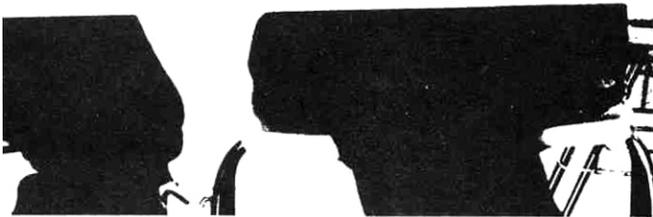
Cursos para capacitar profesores, organizados por las unidades de apoyo educativo e impartidos por personal ajeno

	0	1 curso	2 cursos	3 cursos	4 cursos	5 cursos	6 o más cursos	No se indican los cursos
Esc. y Fac.	60%	10%	—	—	10%	—	10%	10%
ENEP	33%	—	—	33%	—	—	—	33%
ENP	—	—	—	—	—	—	—	—
CCH	—	—	—	—	—	—	—	100%

CUADRO 6

Cursos para capacitar profesores, organizados por otros departamentos, unidades o secciones de la escuela o facultad

	0	1 curso	2 cursos	3 cursos	4 cursos	5 cursos	6 o más cursos	No contest.	No se indican los cursos
Esc. y Fac.	30%	—	—	20%	—	—	—	20%	30%
ENEP	—	—	33%	—	—	—	—	—	67%
ENP	40%	—	—	—	—	—	—	40%	20%
CCH	—	—	—	—	—	—	—	100%	—



Aunque en poca magnitud, se realizan cursos en departamentos, unidades o secciones distintas a las de apoyo educativo. De los que respondieron el cuestionario, cinco escuelas o facultades señalaron esta situación; las tres Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales de las que se tiene información también la mencionaron, al igual que un plantel de la Escuela Nacional Preparatoria. El CCH no contestó este rubro.

Dentro de un panorama general se puede aventurar la conclusión de que tanto en las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales, como en los planteles del CCH, se han preocupado por la capacitación de sus profesores y han efectuado cursos para lograr tal propósito.

Si bien en las escuelas y facultades se percibe el interés por la capacitación, éste no llega a concretarse en forma evidente a través de la realización de cursos. Son pocas las facultades que han efectuado programas sistemáticos en este sentido.

Por lo que se refiere a los cursos organizados e impartidos por otras dependencias e instituciones, y a los cuales asisten profesores de distintas escuelas, se dispone de poca información, razón por la cual sólo pudo observarse que los cursos a los que más han asistido los profesores fueron

los impartidos por la Comisión de Nuevos Métodos de Enseñanza, el Centro de Didáctica y el Centro Latinoamericano de Tecnología Educativa para la Salud.

Por las respuestas vertidas en el cuestionario, se nota la influencia que las tres dependencias mencionadas han ejercido en gran parte de las escuelas, facultades y planteles de la UNAM, en cuanto a la capacitación de profesores, ya que los cursos organizados e impartidos internamente en las escuelas y unidades de apoyo educativo siguen, en lo general, la misma orientación que los ofrecidos por dichas dependencias.

4. *Influencia de los cursos y realización de otras actividades para capacitar profesores (Cuadros 7 y 8)*

4.1. *Comentarios*

La mejor prueba que se puede utilizar para verificar la bondad de los cursos es la evidencia de que los profesores, una vez que concluyeron su capacitación, perfeccionan su rutina de trabajo y participan en la superación de la organización y de la práctica de la enseñanza; lo cual demuestra tanto la utilidad, cuanto el aprendizaje de los conocimientos transmitidos a través de cada curso.

Para constatar lo anterior, se debe echar mano de instrumentos y procedimientos que permitan obtener información más completa y confiable que la simple opinión recabada por el cuestionario que se usó para el inventario. Sin embargo, se consideró importante conocer, aunque fuera de manera muy limitada, la forma como se percibe la influencia que ha tenido la capacitación de los profesores a través de los cursos, en la vida académica de las escuelas.

El resultado es el siguiente: Mientras que en los planteles del Colegio de Ciencias y Humanidades, y en las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales siempre se habló de un resultado positivo, en las escuelas y facultades sólo se opinó de esta forma en el 70% de los casos (del 30% restante, 20% señaló que no se

CUADRO 7

Influencia de los cursos en la vida académica de las escuelas

	No ha sido valorada	Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala	No ha tenido influencia	No contestó
Esc. y Fac.	20%/o	40%/o	30%/o	—	—	—	—	10%/o
ENEP	—	67%/o	33%/o	—	—	—	—	—
ENP	—	—	20%/o	20%/o	—	—	—	60%/o
CCH	—	100%/o	—	—	—	—	—	—

CUADRO 8

Actividades para capacitar profesores.

	Seminarios	Coloquios	Conferencias	Mesas redondas	Otras
Esc. y Fac.	20%/o del total*	20%/o del total*	10%/o del total*	—	20%/o del total*
ENEP	33%/o del total*	—	33%/o del total*	—	67%/o del total*
ENP	—	—	20%/o del total*	20%/o del total*	20%/o del total*
CCH	—	—	—	—	—

*En cada caso particular se encuentra incluido el 100%/o de los cuestionarios respondidos por sector, de la manera siguiente: El 20%/o de las Escuelas y Facultades han organizado seminarios y el 80%/o no; el 33%/o de las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales también han organizado seminarios y el 67%/o no. En ese sentido, el 100%/o está considerado en cada casilla y no se distribuye entre ellas, como en los cuadros anteriores.

había valorado dicha influencia y 10% no respondió). El 60% de los planteles de la Escuela Nacional Preparatoria que contestó el cuestionario no respondió este punto, el 20% indicó una influencia buena y el otro 20% una influencia regular.

Además de los cursos se realizan otros eventos para capacitar profesores en las escuelas de la UNAM. Así, en las escuelas y facultades se han organizado seminarios, coloquios y otras actividades. En las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales se han verificado seminarios, coloquios y otras actividades. En la Escuela Nacional Preparatoria, conferencias, mesas redondas y otras actividades. El CCH no respondió.

Es evidente que hasta ahora los cursos intensivos representan el medio supletorio más importante para la capacitación docente.

Situación explicable en vista de que la participación de la Universidad en la solución del problema nacional causado por la falta de empleo y de personal capacitado, en estrecha relación con el aumento de la demanda estudiantil, la ha obligado a contratar profesores que si bien cuentan con una licenciatura, o con estudios concernientes a la profesión que pretenden enseñar, carecen de la formación docente.

A lo anterior puede agregarse una consideración acerca de las maestrías que se imparten en la Universidad.

De acuerdo con la legislación universitaria, los planes de estudios de las maestrías persiguen, como uno de sus propósitos, la preparación para la docencia, a través de lo cual se contaría con profesores bien informados y capacitados, tanto en su especialidad cuanto en los métodos requeridos en su enseñanza.

CUADRO 9

Número de departamentos, divisiones o áreas que realizan investigación educativa en cada escuela

	0 Depto.	1 Depto.	2 Deptos.	3 Deptos.	4 Deptos.	5 ó más Deptos.	No contestó
Esc. y Fac.	10%	40%	—	10%	10%	10%	20%
ENEP	—	67%	—	33%	—	—	—
ENP	—	20%	—	—	20%	—	60%
CCH	100%	—	—	—	—	—	—

Sin embargo, esto no sucede así, ya que las maestrías por lo general se han orientado sólo a la formación de especialistas y no de docentes.

La situación actual de la Universidad recomienda continuar con la impartición de cursos intensivos y reorientar las maestrías hacia el cumplimiento del propósito señalado, teniendo como antecedente el estudio de la tecnología educativa, con el fin de determinar los métodos, técnicas y medios de enseñanza recomendables para el estudio de cada profesión.

5. Investigación educativa (Cuadros 9 y 10)

5.1. Comentarios

Bien conocida es la carencia de investigación en nuestro país. Igualmente sabido es que en la Universidad Nacional se concentra gran parte de los investigadores de que actualmente se dispone, y por ende, en ella se realiza una proporción considerable de toda la actividad científica.

La investigación educativa en particular, se desarrolla en forma predominante dentro de las instituciones de educación superior y es en ellas donde se puede vislumbrar la magnitud y orientación que presentan los estudios del fenómeno educativo.

Con base en lo anterior, y fundados en la suposición de que las escuelas de la UNAM realizarían estudios encaminados a conocer y

superar los problemas que el proceso de enseñanza-aprendizaje presenta en sus situaciones concretas, lo cual es fundamental para orientar la superación académica, se consideró básica la información que se pudiera recabar acerca del estado actual de la investigación educativa en las escuelas de la Universidad.

Según las respuestas vertidas en el cuestionario, en el 70% de las escuelas y facultades que respondieron se realiza investigación educativa, ya sea en uno o varios de sus departamentos o divisiones. En el 100% de las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales consideradas, así como en el 40% de los planteles de la Escuela Nacional Preparatoria, también se investiga acerca del fenómeno educativo. Por lo que se refiere a los planteles del CCH, hasta la fecha en que se respondió el cuestionario no se habían concretado trabajos de investigación educativa.*

Se mencionó en los cuestionarios que los estudios tienen como propósito fundamental la solución de problemas inmediatos y corresponden principalmente a rendimiento escolar, universidad de masas, perfil del alumno, técnicas de estudio, programas de estudios y funciones del docente.

Por el análisis de la información recabada se puede suponer, con cierto grado de certeza, que la investigación educativa en las escuelas de la UNAM se encuentra aún en sus primeras etapas de desarrollo, es incipiente y, si se toma como un

*Para el caso particular del CCH es importante aclarar que hasta ahora los proyectos de investigación educativa han sido administrados en otras dependencias y no en los planteles. Tal es el caso de la Secretaría de Planeación que ha efectuado, entre otros, estudios acerca del perfil del alumno del CCH.

CUADRO 10

Temas sobre los que se investiga *

	Funciones del docente	Formación pedagógica	Programas de estudios	Estructura de la enseñanza	Motivación y conducción de grupos	Material didáctico	Rendimiento escolar	Técnicas de estudio	Evaluación	Perfil del alumno	Universidad de masas	Otros
Esc. y Fac.	20%	10%	30%	30%	20%	10%	40%	10%	10%	30%	30%	60%
ENEP	33%	—	—	—	—	—	33%	33%	—	—	33%	—
ENP	—	—	20%	—	—	—	—	—	—	20%	—	40%
CCH	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

* En cada casilla del cuadro se encuentra incluido el 100% de los cuestionarios respondidos en los sectores, de la manera siguiente: el 20% de las Escuelas y Facultades investigan acerca de las funciones del docente y el 80% no; el 10% de las Escuelas y Facultades investigan acerca de la formación pedagógica y el 90% no. En ese sentido, el 100% se encuentra siempre considerado en cada casilla y no se distribuye entre ellas.

indicador la formulación del tema o problema de estudio, se podría externar también el comentario de que carece de una metodología apropiada.

Esta situación es explicable si se recuerda que en las unidades de apoyo educativo dedicadas de manera fundamental a realizar actividades encaminadas a coadyuvar a la superación de los problemas de la enseñanza-aprendizaje, labora una proporción considerable de profesionales no especialistas en las ciencias o disciplinas de la educación.

Esto, aunado al hecho de que en la actualidad el personal más calificado para efectuar investigación

es aquel con estudios superiores a la licenciatura, de preferencia con doctorado, y que como se vio en el cuadro correspondiente, son pocas las personas con tal nivel laborando en las unidades de apoyo educativo, además de que de dicho grupo la mayor parte tiene estudios superiores en profesiones ajenas a la educación, explica, por lo menos parcialmente, la carencia y deficiencia de la investigación educativa en las escuelas de la UNAM.

La necesidad de la investigación educativa se intensifica en la etapa que atraviesa actualmente la Universidad, en la cual la superación académica es un requerimiento imposterizable.



encaminadas a proporcionar apoyo educativo, ya sea a través de unidades especiales, o de otros departamentos o secciones.

Fue notable el hecho de que las acciones de apoyo educativo efectuadas hasta ahora, no son suficientes cuantitativa (diversidad y frecuencia), ni cualitativamente (pertinencia para la solución de problemas del proceso de enseñanza-aprendizaje en la UNAM), para incidir en forma significativa en la superación del nivel académico de nuestra casa de estudios.

La carencia de recursos humanos y las características del personal que actualmente se dedica a proporcionar el apoyo educativo en las escuelas, facultades y planteles, permiten suponer que deberá transcurrir algún tiempo antes de que éste se brinde en la proporción y con la calificación aconsejable para coadyuvar a respaldar académicamente las medidas tomadas por la Universidad al responder a los problemas nacionales de la educación.

Se tienen definidos en distintos documentos y en la legislación universitaria los objetivos y la política institucional; hace falta precisar los planes y programas que permitan llegar de manera efectiva a la superación académica; planes y programas que deberán considerar la realidad de la Universidad, conformada no por lo que de ella se expone, sino por sus recursos y sus acciones cotidianas que la acercan o alejan de lo que quiere ser.

En cuanto a las actividades de apoyo educativo en particular, la diversificación y autonomía propia de cada una de las escuelas hace necesario el establecimiento de programas locales y específicos encaminados al estudio y conocimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje, así como a la determinación y aplicación de los métodos, técnicas y medios que lleven a resolver los problemas concretos que dicho proceso presenta en el estudio de cada profesión.

Así, es deseable que en las unidades que proporcionan apoyo educativo se efectúen programas de investigación que precisen y propongan soluciones a los problemas de la formación y ejercicio profesional; programas de capacitación y actualización de la planta docente; programas de difusión del conocimiento educativo

en las distintas áreas profesionales, y programas de prestación de servicios en la selección, diseño, reestructuración de los procedimientos y medios educativos.

Estos programas particulares de apoyo educativo deberán enmarcarse dentro de las directrices que la normatividad, estructura y organización universitaria le impone a cada uno de sus componentes, para salvar el orden indispensable en su funcionamiento, y coordinarse para garantizar la marcha armoniosa del conjunto hacia la consecución de los fines universitarios.

Para lo anterior resulta deseable la consolidación de las unidades de apoyo educativo existentes; la creación de unidades en las escuelas, facultades o planteles que carecen de ellas (como en el caso de los planteles de la Escuela Nacional Preparatoria); la capacitación, en el campo de las ciencias y técnicas de la educación, del personal académico que en ellas labore, la determinación de los programas que cada una deba abordar para incidir dentro de su localidad, y la definición del mecanismo requerido para la coordinación general.